

Prestas	
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	12 50
América.....	22 50
Extranjero.....	25 50
convenio.....	55 50
En las demás.....	20 50
naciones.....	80 50

VENTA.

En las demás.....	1 50
Provincias.....	25 50
Portugal.....	30 50
América.....	35 50
Extranjero.....	40 50
convenio.....	55 50
En las demás.....	20 50
naciones.....	80 50

AÑO XIII—TERCERA EPOCA

Viernes 14 de Enero de 1887

MADRID—NÚM. 4.093

NUESTRO GRABADO

Pocas veces tomaremos la pluma con más honda pena que hoy, al intentar dar un bosquejo del que fué soberbio y elegante Alcázar toledano. Allí, en el centro de su gallardo patio y a la sombra de la estatua del emperador Carlos V, prestamos el juramento de fidelidad a las patrias banderas, cuyos pliegues besaron nuestros labios, y entre los cuales acaso exhalamos el último suspiro, si el deber algún día lo impone: bajo sus techos artesonados hemos dormido en brazos de tantos sueños fantásticos y al lado de tanto compañero del alma: en sus amplísimas aulas respiramos la atmósfera de ciencia y de honor, blason el más preciado de todo soldado moderno, y en sus galerías y en sus salones, al pie de sus muros como en los balaustrados del balcón, hemos gozado de las peripetias amargas y dulces, accidentadas y placidas, aunque siempre memorables, propias de la edad en que el profeta de Marte realiza su transformación de ciudadano a soldado.

Al contemplar esa portada tan primorosamente labrada por Enrique Egas y por cuyo hueco entramos en la vida intelectual; al recordar que oculto tras el escudo que le sirve de corona estuvo escondido el germen que en pocas horas ha devorado tantas riquezas y esfuerzos como el Alcázar representaba, una lágrima brota de nuestros ojos y un sentimiento embarga el corazón: lágrima y sentimiento que quieren decir, en tonos lastimeros: ¡Maldita la fatalidad que persigue a esa obra, corona de Toledo y galardón de la arquitectura nacional!

EL ALCÁZAR

1 y 2. Constaba de cuatro frentes que miraban a los cuatro puntos del horizonte, constituyendo los lados de un rectángulo. El del N. ó número 2, era el principal del edificio, y constaba de tres cuerpos de arquitectura, del género plateresco, dirigidos por los maestros Covarrubias y Luis de Vergara: el primer cuerpo ostentaba en su centro la portada del palacio, que se componía de un grandioso arco con entablamiento almohadillado, decorándole dos columnas jónicas a cada lado que descansaban sobre elegantes y bien tallados pedestales, y en cuyo friso se veía escrita con grandes letras romanas esta frase: *Car. V. Mo. Imp. His. Res. MDLI.*

Sobre la cornisa se alzaba un frontispicio sostenido por dos pilastras, y en su centro estaba tallado un magnífico escudo de las armas imperiales. A sus lados dos columnas de la *Plus ultra*, y más allá dos heraldos. Labró esta portada Enrique Egas, que la tomó a destajo, y perdió en ella mil ducados que luego le fueron abonados.

El segundo cuerpo constaba de doce balcones adornados con repisas, pilastras y frontones. En él se hallaba el magnífico salón regio donde últimamente se instaló la biblioteca y en el que parece ha tenido origen el incendio. Por bajo de este salón, se hallaban el vestíbulo y el cuerpo de guardia, sobre los cuales se desplomaron sus ruinas, así como las del tercer cuerpo habido por una sección de alumnos.

El frente número 1 ó oriental, es del tiempo de Alfonso X; es el que tiene más sabor militar, y sin disputa el más bello en conjunto. A muy pocos metros por bajo, pasa el Tajo encajonado entre peladas rocas y rompiendo murmurante sus aguas en los riscos, levantando rosarios de espuma. La primera fila de huecos, a partir del suelo, correspondía al primitivo comedor de alumnos, después cuadra de la sección de ordenanzas; la segunda a las clases de primer año, y la tercera, que está al nivel del tambor central, al gran salón dedicado últimamente a comedor.

El pasadizo almenado que une los tambores extremos, correspondía a una antigua compañía de cadetes, y en los últimos tiempos se había habilitado para las clases del curso preparatorio. Las dos hileras de huecos que se ven por encima del pasadizo, correspondían al propio salón, que dicho sea de paso, era uno de los más grandiosos del Alcázar. El fuego debió correrse por este piso que estaba al nivel del principal en donde se hallaba la biblioteca, en la fachada N., sirviéndole de comunicación el piso de la torre que mira al N. E.

La última fila de balcones correspondía a otra sala no tan amplia como la anterior, en donde se hallaba instalada una sección de alumnos.

El frente occidental, cuya construcción databa del tiempo de los Reyes Católicos, era la más sencilla de todas: en los bajos estaban las despensas y algunas clases: en el piso del patio las cuatro aulas mejores de la Academia, entre ellas la sala de esgrima; en el estresuelo, el grandioso armerío; en el principal la clase de dibujo, antiguamente espaciosa y cuadrada, que era la que siempre visitaban los personajes que subían al Alcázar, y en el piso segundo, se albergaba otra sección de cadetes, que comunicaba con la que se desplomó sobre el vestíbulo y cuerpo de guardia.

La fachada meridional, construida bajo la dirección de Juan de Herrera, no podía competir en gusto ni con la N. ni con la S. En ella estaban instaladas las oficinas, enfermería, correcciones y clases de tercer año: el piso superior, que se hallaba dividido en varios salones, estaba habitado por una sección de cadetes.

El torreón S. O., cuyo chapitel se contempla en el grabado, tenía una de sus paredes hueca, y en ella estaba la doble escalera de caracol, por la cual podían subir y bajar dos personas sin verse, aunque cada una oía los pasos de la otra.

PORTADA

3. Está situada en el centro del ala N. y correspondía con el destruido vestíbulo y con la magnífica escalera principal que se extiende en el cuerpo del S. Felizmente ha sido respetada por las llamas.

FRISOS

4 y 5. Había algunas puertas en las habitaciones de reconocido mérito y belleza, como la que existía en la enfermería y daba entrada a los tambores de Oriente: de ella son los frisos que se ven en la lámi-

na. Desgraciadamente habrán sido consumidos por el fuego.

CLAUSTROS BAJOS Y GALERÍA PRINCIPAL

6. De Covarrubias era el patio rodeado de cuatro galerías, que constaban de 32 arcos, que descansaban sobre columnas corintias y en cuyas enjutas se distinguían las armas de cada una de las provincias que formaban la monarquía española.

Por entre los tres arcos centrales del fondo arrancaba la escalera, cuyo primer tramo, de 12 peldaños de una sola pieza, y de 50 pies de longitud, subían hasta una gran meseta donde estaban las puertas de la capilla. Desde esa meseta partían dos ramales, que cambiando de dirección a mitad de su altura, desembocaban perpendicularmente en la galería superior. La caja de la escalera era una magnífica nave de 100 pies de largo sobre 50 de ancho y de toda la altura del edificio.

Esta escalera, asombro de propios y extraños, construyóse por Francisco de Villalpando, a quien luego vino a auxiliar Gaspar de la Vega. Juan de Herrera la terminó, pues Villalpando falleció en 1561. El cimbrado de esta maravillosa obra estaba a su vez sobre bóvedas que servían de cubierta a otra bajada a los pisos subterráneos, caballerizas y cocinas.

Con el fin de convertir la galería principal en sala de estudio, habíasele adosado un cierre de cristales, cuyo coste se aproximó a 15.000 duros.

ESTATUA DE CARLOS V

7. Rodeada por fuerte cadena que sostienen cuatro cañones de bronce, alzáse sobre elegante pedestal la estatua del Emperador Carlos V. Es de bronce y representa aquel glorioso aventurero alemán, con férrea lanza en la diestra y puesto el pie sobre el vientre de un sarraceno. La cara occidental del zócalo, lleva grabada la inscripción: «O entré vencedor en Túnez, ó quedaré muerto en África; y la oriental esta: «Si en la pelea veis caer mi caballo y mi estandarte, levantar primero a éste que a mí.»

CANDELABROS

8. Sobre las pequeñas pilastras en que terminaban las barandas de piedra de la escalera principal, descansaban elegantes candelabros de metro y medio de altura, construidos por el distinguido artífice toledano, Sr. Aveilla. En la confusión que aún reina en las noticias y detalles, no es fácil saber si estos objetos se habrán podido salvar del incendio; pero teniendo en cuenta que se hallaban en el cuerpo meridional del edificio, y que éste ha sido el último consumido por las llamas, no es optimismo creer que serían retirados a tiempo.

LÁMPARAS

9. De los cuatro ángulos del patio, pendían otras tantas enormes lámparas de bronce dorado, las cuales servían para iluminar de noche las galerías. Las dos situadas en los ángulos del N., creemos habrán sido destruidas; pero las otras dos del frente S. abrigamos la esperanza de que, por las razones expuestas en el párrafo precedente, estarán a salvo.

COMEDOR

10. Pocos salones existirán en edificio alguno, como el que servía de comedor a los alumnos de la Academia. Estaba en el ala oriental, y se extendía por toda su longitud. Como representa el dibujo, las mesas se hallaban colocadas en dos filas paralelas, dejando en el centro una zona, por la que paseaban el jefe y profesores de servicio durante el acto de la comida. Contenia 32 mesas en cada una de las cuales se sentaban de 12 a 14 alumnos, según las exigencias del personal, presididos por un galonista, responsable del orden y mesura de los comensales. Como actualmente, el batallón de cadetes contaba con mucho personal, hubo que habilitar el salón bajo de la torre S. E. para que todos pudieran comer a un tiempo, y la vigilancia se ejerciera por el profesorador de servicio.

Este saloncito del torreón, con otra pieza contigua más reducida, sirvieron, según la tradición, de aposento a la esposa de Padilla, doña María de Pacheco.

AULAS

11. No podía darse decorado más sencillo y enseres menos lujosos que los contenidos por las clases de la Academia. Una gradería de madera, con pupitre para tomar apuntes; una mesa cubierta por azulejo pardo, tras la cual, en tosco sillón, se sentaba el oficial profesor; una larga pizarra empotrada en el muro, y algún que otro mapa; este era todo el ajuar.

Trazando rectas y círculos, oyendo de autorizados labios los principios del arte militar y viendo sobre el mapa las marchas y evoluciones llevadas a cabo por los maestros de la guerra, hánse abierto muchas inteligencias, que en el mañana brillarán en los altos puestos de la nación. Por eso, sean cualesquiera las vicisitudes de la vida, siempre, y en todas partes, se recordarán con orgullo aquellos sitios en donde se vio primeramente la luz que brota de la ciencia, y el camino por donde, con su guía, puede llegarse a la meta de las aspiraciones honradas.

DORMITORIOS

12. Se hallaban repartidos por los pisos superiores del Alcázar. Todos, menos el del frente Sur, eran vastos salones de igual longitud que su respectiva fachada. Pegadas a los muros laterales, se extendían las camas y papeles, intercaladas, como se observa en el grabado: hacia los centros de cada uno de ellos, se hallaban las vaseras que se ven a la derecha del dibujo, y en los extremos de las filas, habitaban los galonistas encargados del dormitorio.

PAPELERIA

13. Cada alumno era dueño de una papelería, en la que encerraba bajo llave las prendas y objetos de su propiedad. Constaba de dos cuerpos: el inferior, dividido en varios departamentos, servía para contener ropas, calzado, joyas y útiles de limpieza; y el superior se destinaba a los libros y enseres de dibujar y escribir. El estudio lo verificaba cada uno en su

papelería, para lo cual bajaba la tapa superior y sobre ella colocaba los libros y demás útiles.

Los malos estudiantes y los aficionados al jolgorio y a los placeres, se ingenian para que era un portento para esconder novelas y botellas, que no eran fácilmente encontradas por los profesores, al verificar sus frecuentes y escrupulosas revistas a los pupitres.

TRAJES DE LOS ALUMNOS

14. El traje usado en la gala ó para diario, es bastante conocido por el público; no así el escolar ó interior, que es el reproducido en el grabado. Constaba de pantalón encarnado, con franja partida; polaca ó guerrera gris, con carteras y hombreras del mismo color; gorra de paño ó leopoldina en los días de ejercicio.

ESCALINATA Y ESTÁTUAS

15 y 16. Frente a la puerta principal del Alcázar existe una escalinata que une el terrizo ó plaza de armas con la rampa que conduce a los pabellones de los jefes.

El ángulo N. E. de esta plaza lo forma un tambor ó baluarte en el que termina un muro de poca altura que ciñe todo el perímetro. En el otro ángulo N. O. está el depósito a donde suben las aguas del Tajo, que después van a los aljibes del patio, y en este mismo ángulo está la rampa que une la población con el edificio.

Simétricas con la elegante puerta principal, existían dos estatuas antiquísimas, una de Recaredo y otra que representaba a Chindasvinto. Poco era el valor artístico de estas estatuas; pero así y todo, formaban armonía con la severidad del frente Norte.

EDIFICIOS ACCESORIOS

El gran desarrollo adquirido por la Academia al transformarse en escuela general militar, obligó el año 83 a construir otro local contiguo al cuartelillo llamado de «Capuchinos». En él se albergaban dos compañías de alumnos, únicas que han podido salvar del incendio las ropas y objetos de su propiedad.

En la fachada meridional del Alcázar, y por bajo de la bóveda que sostiene la gran escalera, existía una puerta por la que comunicaban estas compañías con las clases y comedores.

Casi en la orilla derecha del Tajo, por bajo del frente oriental del Alcázar, existía completamente derruido el antiguo convento de Santiago. Como el plan de estudios de la Academia general, exigía que un buen número de alumnos, practicasen los ejercicios de equitación, se hizo insuficiente el picadero que para sus necesidades tenía la extinguida Academia de infantería, y hubo que pensar en la construcción de otro más capaz y en mejores condiciones. A este efecto, ningún sitio mejor que las ruinas del referido convento; pero la naturaleza de sus muros y el mantenerse aún en pie algunos restos de paredones y rotondas, hacía necesario el empleo de la dinamita, si bien en dosis pequeñas por temores lógicos de que sufriera menoscabo algún otro edificio.

Aplicóse el explotador Breguet, que se hizo insuficiente, y hubo que apelar a la sahechica-mecha Bickford que dió buenos resultados, consiguiéndose hacer desaparecer lo existente sin perjuicios para las demás obras.

Levantóse sobre los solares el magnífico picadero que se había proyectado, y que dicho sea de paso es uno de los mejores que existen en Europa.

EL CONVENTO DE SANTA CRUZ

Es un bello edificio que se halla detrás de la histórica plaza de Zocodover, al lado de los pabellones de los profesores. En él estuvo instalado el Colegio de infantería antes de la Revolución de Setiembre: allí estudiaron la mayoría de los jefes que actualmente mandan cuerpo, y muchos militares que hoy brillan en las ciencias y en las letras, cursaron en él sus estudios. El ilustre tratadista D. Francisco Villamartin, gloria de la ciencia militar, hizo también sus estudios en este edificio.

Después se trasladó a él el colegio de Huerfanos de la infantería, y parece como al desocuparle por haberse trasladado a Aranjuez el día 4, ha dejado el local para refugio de los alumnos que moraban en el Alcázar.

En medio de la inmensa catástrofe, no ha sido poca fortuna la de tener a mano un local que, aunque destrozado y viejo, permite albergar un crecido personal, proporcionando además locales para la instalación de clases y dependencias.

ANTECEDENTES Y DATOS BIOGRÁFICOS

Como ya saben nuestros lectores, a la reconstrucción del Alcázar contribuyeron la provincia de Toledo, el Estado y los cuerpos de infantería. El año 75, cuando apenas había dormitorios en condiciones habitables, se trasladó de Madrid a la imperial ciudad el batallón de Alumnos, que entonces mandaba el coronel D. Antonio Lozano.

Más tarde, bajo la inspiración del ilustrado general San Roman, entonces director general de Infantería, y con la cooperación del Municipio toledano, tomaron gran impulso las obras, dirigidas por el celoso comandante de Ingenieros D. Victor Hernandez.

Merece especialísima mención el interés y tacto, desarrollados por el que fué subdirector de la Academia, coronel D. Alejandro de Benito y Alvarez, modelo de caballeros y personificación del buen espíritu militar, quien secundado por el íntegro y enérgico D. Tomás Guin y Gil, entonces jefe del detall de aquel centro, llevó a cabo una obra meritoria, cuyos frutos no pueden hoy percibirse, cual fué la organización y fomento de aquella casa, con más la amplia instrucción de la juventud que hoy se halla repartida entre nuestro ejército, y que felizmente está sembrando las ideas que aprendió en la Academia.

Feliz fué el pensamiento de crear la Academia general militar sobre base tan robusta de la antigua de infantería. A los elementos ya acumulados, a la organización militar y escolar existentes, añadieron otras prácticas y nuevos materiales, habiéndose conseguido que nuestro primer centro de enseñanza militar pudiera competir en medios con los mejores de Europa. ¡Desdicha inmensa la que el hado fatal ha lanzado sobre aquella casa!

EL SUCESO DE LA LÁMPARA

El suceso que voy a referir es tan verídico, que ni yo mismo lo creyera, a no haberlo descifrado, sobre las amarillentas hojas de esos viejos cronicones, forrados de pergamino, en que andan escritos tantos hechos de aquellos tiempos viejos.

Allá por los comienzos del siglo XV, la villa de Medina de Rioseco era una de las más importantes de los reinos de Leon y Castilla.

Enclavada en medio de Leon y Burgos, antiguas cortes de reyes, y muy inmediata a Valladolid, corte, a la sazón, de Castilla, Medina encerraba en sus muros muchas de las más linajadas familias de la nobleza castellana, y se gloraba de contar entre sus vecinos los más esclarecidos blasones.

La piedad religiosa que por aquellos tiempos era mucha, daba por todo el reino muestras de su fervor en los innumerables conventos é iglesias que por donde quiera se alzaban. En la villa de Medina también los había en buen número, distinguiéndose entre ellos el magnífico templo edificado para gloria del serafico San Francisco.

En este templo tenía el culto católico sus más esplendorosas manifestaciones: aquel era el preferido por la devoción de las altivas ricas-hembras castellanas, las cuales solo allí doblaban sus frentes, humillándose a impulsos de verdadero amor cristiano a los pies del crucificado.

Vivia por aquellos tiempos en su casa solariega de anchos portales y sólidos muros un magnate tan poderoso como el almirante Henriquez, de quien se dice que disputó al célebre D. Alvaro de Luna, la privanza en la corte de Castilla.

Casó el almirante Henriquez con dama de tan famosa estirpe como doña Marina de Ayala, y fruto de aquel matrimonio fué una niña, a quien pusieron de nombre Juana, y a la cual educaba la altiva dama con el orgullo y la satisfacción de amor propio de quien ve representados dignamente todos los méritos y virtudes en el fruto de sus entrañas.

Comenzaba el año de 1436 cuando ocurrió este hecho que apuntaban las crónicas.

El día 13 de Enero de dicho año (por estos días que corren se cumplen 451 años), la rica-hembra doña Marina de Ayala, salía acompañada de su hija doña Juana, con dirección al templo de San Francisco, a rogar a Dios por la vida del almirante comprometido en tremendas empresas allá en tierra de moros.

Según lo describe el cronista, doña Juana, niña aún, pues apenas entraba en la adolescencia, llamaba la atención a su paso por las calles de la villa por su peregrina hermosura, realizada por la riqueza y maravilla de sus galas. Vestía saya de terciopelo azul labrado con fondo de plata y guarnecido con franjas de brocado; adornábanla valiosas joyas y maravillaba ver cómo lucía con el donaire y atavío de una reina, aquella diadema rica que llevaba en su cabecita, la misma que luciera su madre en la noche de sus bodas, y que por complacencia maternal alcanzó el capricho de la niña.

Llegaron madre é hija al convento de San Francisco y penetraron en el templo a cumplir sus devociones: atribulada doña Marina por la ausencia de su esposo, ufana y orgullosa la gentil doncella por llevar y lucir el rico traje con que se engalanaba.

No se halla por parte alguna especificado cómo fué que estando cerca del altar mayor las dos damas, de la lámpara que ardía constantemente en el presbiterio cayó sobre la niña parte del aceite con que se alimentaba y manchó los ricos vestidos.

Turbóse la niña y quedó confusa ante aquel irremediable daño; y al ver perdida su saya, rompió a llorar con amargo desconsuelo.

Era dama tan piadosa como discreta doña Marina de Ayala. Tal vez a ella le dijo su corazón que aquel acontecimiento no era pura casualidad, sino designio del cielo; tal vez le inspiró la idea del cariño maternal; pero es lo cierto que consoló a su hija indicándole que la voluntad divina ungía su cabeza con el aceite bendito, en predicción de haberla elegido para que fuese reina.

Abandonaron el templo las damas; divulgóse el hecho por toda la villa, tomándose nota de las palabras de doña Marina, las cuales, por la fama de su virtud ejemplar, todo el mundo aceptó como dichas por boca de profeta; los diligentes cronistas apuntaron el hecho, y se dejó correr el tiempo.

Pasaron los años; creció y se desarrolló doña Juana, siendo la más hermosa doncella de Castilla; la fama de sus virtudes corrió lenguas juntamente con la de su hermosura.

Todos los que achacaron a pura casualidad el suceso de la lámpara del convento de San Francisco, creyeron en las predicciones cuando cundió por la villa de Medina la noticia de que doña Juana de Henriquez iba a ser reina.

Cumplióse el presentimiento de la madre: el 1.º de Setiembre de 1444 casó doña Juana con Don Juan II, rey de Navarra, viudo hacia dos años de la reina Blanca, madre del infortunado príncipe don Carlos de Viana.

El 10 de Marzo de 1452 dió a luz doña Juana, en Sós, lugar de Aragón, un infante que se llamó Fernando. Celebróse con tales fiestas y regocijos este nacimiento que el príncipe de Viana, malquistado ya con su padre, se lamentaba de aquellos festejos como si el que había dado a luz su madrastra, fuese el primogénito y no él.

A aquel infante, que tenía reservada la alta misión de clavar el estandarte de la cruz en las pintorescas torres de la Alhambra, último baluarte de la morisma, la historia le dió el nombre de Fernando el Católico.

Tal es el suceso que cuentan los cronicones.

M. GUTIERREZ.

EL DESLINDE

Aunque se guarda todavía bastante reserva sobre los acuerdos de heterodoxos e izquierdistas, bien puede asegurarse, por lo que ayer se decía en los círculos políticos, que son muy satisfactorios aquellos para los fusionistas y los ortodoxos.

Los amigos del Sr. Cánovas no ocultaban la alegría que les causaba, ver despejado el campo conservador de obstáculos y dificultades. El Sr. Romero con su belicosa fracción, y su puja de conservaduría, era adversario temible y peligroso; su campaña, sosteniendo que la muerte de Alfonso XII no era motivo para que los conservadores hubiesen abandonado el poder, había sido tan simpática a los padres graves del partido, que solo por rigurosa disciplina dejaron de conocerse inmediatamente los efectos de aquella propaganda.

La segunda campaña emprendida por el Sr. Romero en el último debate político, no hizo ciertamente gran mella en las trincheras del ejército liberal; pero su contragolpe dejó sentir en el campo ortodoxo con fuerza tan grande que no han sido suficientes ni la autoridad del jefe, ni las prendas otorgadas en la última discusión parlamentaria, para contener a los ilustres varones que rodean al Sr. Cánovas y a sus órganos más autorizados en la prensa, pues unos y otros gritaron y gritan a una voz: «¡No debemos dejar el poder! ¡Es preciso volver inmediatamente a cobrarlo!» Lo mismo que ha venido sosteniendo en estas contiendas el Sr. Romero Robledo, y lo contrario de cuanto afirmó el Sr. Cánovas del Castillo en su último discurso.

En este punto y semejante situación ortodoxa y heterodoxa, ocurrese al jefe de los últimos tratar y convenir con el de la izquierda; y como la separación de los señores Rubio, Heredia Spínola y Botella del grupo del Sr. Romero, autoriza la muy extendida creencia de que éste se ha pasado con armas y bagajes al campo más avanzado de la democracia monárquica, alegrarse los ortodoxos de la evolución verificada precisamente en los momentos en que arrastrados por las corrientes de oposición, veíanse obligados a entrar en el campo romerista, como tropas auxiliares.

Abandonando su terreno el Sr. Romero Robledo, dueños quedan de él, sin temor a ninguna competencia de los benévulos ortodoxos, y aunque el futuro jefe civil de la izquierda les grite y les arguya por su cambio de postura, no tendrá nunca autoridad para exigirles la confesión de su culpa, quien se adelanta a reconocer la propia.

Así discurren conservadores muy conspicuos, y alegres y contentos se manifiestan todos por la fusión verificada.

Lo mismo, o algo muy parecido, pasa en el partido liberal. El ingreso en la izquierda del Sr. Romero quita a esta agrupación, según opinión de los hombres menos apasionados, todo carácter democrático y reformista.

Empezando por la tradición que lleva consigo en cuestiones electorales, tradición que haría sospechoso el mismo sufragio universal, si hubiera de ser él o persona de su confianza el encargado de ponerlo en ejercicio, tendrían que encomendarse las reformas democráticas, incluso la reforma constitucional, a los amigos y correligionarios del Sr. Romero Robledo.

El Sr. López Domínguez, representará una fuerza; pero una fuerza más militar que política. El elemento civil de ese partido, desapareció para ir a fundirse con el partido liberal; primero, con Martos, Montero Ríos y Moret; después, con Becerra y Rojo Arias; y por más que queden aún al lado del general algunas apreciables personas, será muy difícil encontrarlas cuando se confundan e interpongan entre aquella numerosa hueste que asistió no ha muchos días a la cita dada por el Sr. Romero Robledo, en el teatro de la Comedia.

Podrá haber quien dude, de la decisión del señor Sagasta para cumplir los compromisos que tiene contraídos; podrá haber quien suponga que los proyectos de Código penal y de Jurado que han sido presentados, tienen el carácter de irreformables, y que el gobierno no accederá a que se introduzcan en ellos las necesarias modificaciones, aconsejadas por el espíritu liberal y democrático que reina en el país y tiene valiosa representación en las Cortes; podrá sostener cualquiera que no iremos al sufragio universal con este gobierno y estas Cámaras; pero los que sostengan y hagan tales profecías, no conseguirán convencer al país, ni a nadie, de que todas esas reformas nos vendrán por obra y gracia del Sr. Romero Robledo, con el aditamento de los artículos 110, 111 y 112.

Esto entienden los liberales monárquicos, quienes, como los ortodoxos, se alegran también de la evolución del Sr. Romero.

Por nuestra parte hemos dicho repetidas veces lo que opinamos. La fusión de heterodoxos e izquierdistas nos parece perjudicial para los unos y para los otros. Los conservadores ortodoxos han ocupado la posición que ambicionaban, y que les dejó libre el señor Romero Robledo: en cuanto a la posición que abandona el Sr. López Domínguez, no faltará seguramente quien la ocupe el día en que las intransigencias conservadoras o las debilidades de los liberales, hagan necesaria en el juego de la política española la aparición de un tercer partido.

ECOS POLITICOS

Dice el órgano de la izquierda:

«Noticia:

«Hoy se reunirán los diputados posibilistas bajo la presidencia del Sr. Castelar, para ponerse de acuerdo sobre su actitud parlamentaria.»

Esta es una de las cosas que le tienen sin cuidado al Sr. Sagasta.

Demasiado sabe él la actitud que tomarán los posibilistas.

La benévola y complaciente del figurín que ha pintado el jefe.

El figurín que ha pintado nuestro ilustre jefe es conocido de todo el mundo.

Como que desde las primeras Cortes de la Restauración hasta la fecha, no ha hecho otra cosa que enseñar al país los patrones.

El figurín que va a tener que ver será el de la izquierda.

El general López Domínguez pone, como reformista que es, calzon corto, media negra y frae encarnado.

Romero Robledo completa el traje con chupa, peluca y sombrero apuntado.

¡Este sí que será figurín!

El Estandarte, refiriéndose al concierto económico con las Provincias Vascongadas:

«Esto sin contar con otras razones de política y de actualidad, que todas militan en contra de la pretensión de las diputaciones vascongadas, las cuales acaban de ver con gran impasibilidad cómo se levantan estatuas a los promovedores y organizadores de la guerra civil, y se verifican en su territorio ceremonias como si estuviera en el trono D. Carlos de Borbón y no D. Alfonso XIII.»

Las diputaciones vascongadas no tienen atribuciones para impedir la erección de estatuas a héroes carlistas.

El gobierno las tiene; más, a fuer de liberal, no quiso hacer uso de ellas.

Pero las diputaciones vascongadas protestaron

hace mucho tiempo contra todo lo que huele a carlismo.

Protestó Bilbao, protestó Hernani, protestó Irún y protestaron con el ejército del Norte los forales, minones y miqueletes que se batieron sin cuartel con los carlistas.

Dice El Resúmen:

«Observa un periódico que en el comité romerista de Sevilla figuran:

Un Lafitte.

Un Muruve.

Un Martín.

Y un Benjumea.

«Figúrense ustedes si en Sevilla le podrán los romeristas soltar el toro al gobierno!»

En cambio el gobierno puede soltar, enfrente de los andaluces, toros castellanos.

Es ministerial el duque de Veragua.

D. Antonio Hernández es, a fuer de conservador ortodoxo, benévolo.

Es ministerial el conde de la Patilla.

Y el actual gobernador de Madrid se titula nada menos que conde de Colmenar...

Conque, puede El Resúmen tomar el olivo.

Decíase que el Sr. Gullón iba a declarar con mucha energía en La Regencia que no aceptaría la presidencia del Tribunal de Cuentas, lo primero por impedirlo su austeridad de liberal independiente, y lo segundo por no hacer mal tercio al Sr. Barzanallana.

En efecto, ayer salió la protesta, pero no salió la energía.

Véase el documento:

«Nuestro amigo el Sr. Gullón ha tenido el gusto de conferenciar con el Sr. León y Castillo, invitado galantemente por éste; pero ni en dicha conferencia ni en ninguna otra celebrada con nadie, se ha tratado directa ni indirectamente de nada personal que pudiera relacionarse con el Sr. Gullón.»

No hay, por consiguiente, motivo para enlazar su nombre con la presidencia del Tribunal de Cuentas, cuyo puesto no le ha sido ofrecido; pero aun en el caso de que se le ofreciese, el Sr. Gullón, apreciando mucho la honrosa distinción del gobierno, declinaría el honor de aceptarlo, entre otras razones, porque su actitud política, así como la de los demás hombres importantes del partido liberal dinástico que piensan como él, no está inspirada en ambiciones personales y en móviles mezquinos, sino en convicciones políticas y en conceptos puramente morales que les imponen grandes sacrificios dentro de su partido y que no se modifican ciertamente por ocupar un alto cargo en la administración, cualquiera que aquél sea.

Conste, pues, que a nuestro amigo el Sr. Gullón no se le han hecho por parte del gobierno ofrecimientos de ninguna clase.»

Por aquí hubieran debido de empezar el Sr. Gullón y La Regencia.

Porque con eso estaba dicho todo.

La Epoca, actuando de centinela oficioso:

«En estas artes de la conspiración no suele saber más el que más presume. En España hemos visto sorpresas tan grandes y tan incomprensibles, que no nos extrañaría que surgiese otra nueva.»

Por si acaso, no descuide el gobierno la situación de Cartagena, que hoy por hoy parece ser el objetivo de los revolucionarios.

El consejo es desinteresado y generoso.

Porque los conservadores suelen estar bien enterados de lo que ocurre o puede ocurrir en Cartagena.

Un párrafo del discurso pronunciado en el Parlamento alemán por el príncipe de Bismarck:

«El asunto de las Carolinas no ha sido considerado por mí como una bagatela. Las Carolinas han sido para mí una venda que cubría mis ojos. Si hubiese podido adivinar las complicaciones con España que podía traer dicho asunto, me hubiera guardado muy bien de poner la mano a aquellas islas; pero ya era tarde, y me dirigí al Papa para evitar una guerra que no hubiera sido jamás peligrosa para nosotros, pero que nos hubiera costado mucho.»

Está bien.

En eso han venido a parar aquellas decantadas benevolencias del emperador, y aquellos altos favores dispensados a la monarquía.

TELEGRAMAS

PARIS 12.—Los periódicos publican en extenso el importante discurso pronunciado ayer en el Parlamento alemán por el príncipe de Bismarck.

El párrafo más importante es el siguiente:

«Estamos en buenas relaciones con Francia. Sin embargo, el mantenimiento de estas buenas relaciones es muy difícil porque existe un largo proceso histórico. Nosotros hemos hecho todo lo posible para determinar a los franceses a olvidar y a perdonar. No tenemos ningún motivo para preparar una guerra contra Francia, ni ninguna razón para temerla. En fin, no puede ser para nosotros cuestión de atacar a Francia; pero debemos penarnos en guardia contra sus ataques. En ningún estado de la causa no atacaremos a Francia; pero nos veremos constantemente en la necesidad de armarnos para ponernos en estado de hacer frente a la eventualidad de una guerra.»

Tal es el fin del proyecto de ley que se discute.

Tengo una firme confianza en los sentimientos pacíficos del gobierno francés.

Sin embargo, el pasado nos demuestra que no podemos contar de una manera indefinida con la paz con Francia.

Pueden ocurrir allí sucesos repentinos que conduzcan al poder un gobierno que nos traiga la guerra. Es una eventualidad con que es preciso contar. Si no tomamos las disposiciones necesarias, si nos limitamos a decir «si viene la guerra concederemos todos los créditos», entonces se burlarán de nosotros.

«Hay en Francia un periódico, una sola voz que diga «renunciamos a la Alsacia y la Lorena?»

«No quiero tratar de debate. Tenemos que velar en todos los lados por la seguridad general del país.»

Después de amenazar con la disolución del Parlamento, se expresó en estos términos:

«El emperador, a los 93 años de edad, no quiere contribuir a la destrucción de la obra a la cual ha consagrado los 30 últimos de su vida; es decir, el ejército y el imperio alemán.»

PARIS 12.—Los periódicos conservadores censuran duramente el escandaloso suceso ocurrido ayer en el monasterio de Fontfroide, que fué asaltado por una partida de obreros italianos, resultando gravemente heridos dos religiosos.

Los tribunales entienden en este asunto que ha producido vivísima emoción en el Mediodía de Francia.

ENERGÍAS DE LA PUERTA

LONDRES 13.—La Sublime Puerta, según noticias de Constantinopla, ha dado orden a su representante en esta capital para que insista cerca del gobierno inglés para que se fije la fecha en que las tropas británicas abandonarán el territorio egipcio.

Este hecho ha llamado bastante la atención, porque se cree que las pretensiones de Turquía obedecen a los consejos de Rusia y, tal vez, también de Francia.

OTRA VEZ A BULGARIA

LONDRES 13.—El Times de hoy dice que en San Petersburgo se trata de enviar de nuevo a Bulgaria al general Kaulbars.

RUSIA Y ALEMANIA
SAN PETERSBURGO 13.—La prensa rusa se opone resueltamente al proyecto atribuido a La Puerta de someter la cuestión de Bulgaria al arbitraje del Emperador Guillermo.

ESTO NOS INTERESA

PARIS 13.—El corresponsal en Constantinopla del Diario de los Debates telegrafía a este periódico que son ciertamente exageradas las iniquidades que se han despertado en Francia acerca de los manejos de Alemania en el imperio de Marruecos.

Añade que sin embargo, es positivo que Alemania trató de obtener que su representante en Marruecos se encargara también de los negocios de Turquía que no tienen ministro allí; pero asegura que esta pretensión fué desechada desde los primeros momentos por la Sublime Puerta.

EL ARTICULO DE «LA FRANCE»

PARIS 13.—El periódico Le Matin ha dado cuenta de las opiniones de los periódicos españoles que en su inmensa mayoría han considerado como completamente absurdo el artículo de La France, respecto de la pretendida alianza hispano-alemana.

Respecto del compendio de geografía militar de España que publicó el distinguido comandante de caballería del ejército español Sr. Mariscal, recuerda que desde fines del siglo pasado han salido a luz en España diferentes obras de la misma índole, en las cuales se examinan los puntos estratégicos de la cordillera de los Pirineos y de las demás que atraviesan la Península, libros que tienen un carácter puramente científico como otros semejantes que existen en todos los países para uso principalmente de las escuelas militares.

EL EMPRESTITO Y EL TONKIN

PARIS 13.—La opinión pública vuelve a preocuparse de los asuntos del Tonkin, temiéndose que el crédito votado por la Cámara sea insuficiente en vista de las circunstancias.

Como esta cuestión se va haciendo tan enojosa, es muy probable que si el crédito no hubiese sido votado ya, surgirían nuevas dificultades parlamentarias.

El proyecto de emisión de 400.000.000 de obligaciones amortizables de que se viene hablando, tropieza al parecer con bastantes obstáculos, pues las oposiciones dicen que esto en suma es un empréstito disfrazado para atender a los gastos de guerra y de obras públicas.

EL TELEFONO INTERNACIONAL

PARIS 13.—En vista de las dificultades que ofrece en la práctica el hilo telefónico tendido entre París y Bruselas, se ha aplazado la apertura del mismo al servicio público.

Se espera que se remediarán pronto los defectos, debidos principalmente a causas imprevistas al colocarse la línea.

LA PAZ ARMADA

PARIS 13.—Cámara de los diputados.—El señor Floquet, ocupa la presidencia pronunciando con este motivo un discurso.

Hace un llamamiento a la concordia del partido republicano.

Se congratula de la emulación que demuestran todos los partidos en los asuntos referentes al ejército y a la defensa nacional.

«Los sacrificios, añade, que hacemos respecto del ejército, no proceden en manera alguna de la fiebre de la inquietud o de la impaciencia. Queremos sólo asegurar a Francia el respeto de todo el mundo. Es condición esencial de la paz que deseamos como nadie.» (Nutridos aplausos).

REELECCION DE LEROYER

PARIS 13.—Senado.—Se procede a la elección de presidente, siendo reelegido el Sr. Leroyer.

LA SESION DEL CONGRESO

PARIS 13.—Cámara de los diputados.—Continúa la sesión. Se acuerda que no la haya el sábado, para que los diputados puedan asistir a los funerales del Sr. Pablo Bert.

Se fija para el lunes el debate de los presupuestos. La Cámara acuerda por 306 votos contra 212, que inmediatamente después de los presupuestos se discuta el proyecto recargando los derechos de introducción sobre los cereales.

Se desecha la urgencia de una proposición del diputado obrero Sr. Boyer, pidiendo el desarme.

AGITADORES IRLANDESES.

CINCINATI 13.—En una reunión que ha tenido aquí la junta directiva de la Liga irlandesa en los Estados Unidos, han estado representados 25 Estados de esta República.

El tesoro ha expuesto la situación, declarando que ésta es excelente.

Los ingresos por donaciones voluntarias varían entre 100 y 3.000 pesos diarios, lo cual demuestra que no se ha amortiguado el entusiasmo de los irlandeses residentes en América por la causa de la autonomía de su patria.

La Junta ha aprobado el plan de campaña que sigue ahora en la isla, y ha dirigido un manifiesto al pueblo americano exhortándole a sostener la resistencia de los irlandeses contra Inglaterra.

Fabra.

SECCION DE NOTICIAS

CONSEJO DE MINISTROS

A las once y cuarto de la mañana se reunió ayer el consejo de ministros bajo la presidencia de la regente.

Los Sres. Sagasta y Moret, hicieron el acostumbrado resumen sobre política interior y exterior, exponiendo el último las impresiones que transmiten por telégrafo nuestros representantes en varias cortes de Europa.

El señor ministro de la Guerra dió cuenta de las obras de defensa que se están llevando a cabo en nuestras plazas del Mediterráneo.

El Sr. Alonso Martínez puso a la firma de la regente un decreto de indulto.

El señor ministro de Ultramar el relativo al nombramiento de consejeros de dicho ministerio.

El Consejo terminó a las doce y media. Inmediatamente después se reunieron los ministros en la Secretaría de Estado para celebrar un nuevo Consejo.

Mucho se comentó ayer tarde la larga duración de este Consejo. Como al terminar subió el señor Moret a conferenciar con doña Cristina, esto aumentaba la curiosidad, haciéndose suposiciones sobre lo que pudiera haberse tratado, que muchos creían fuesen asuntos graves. Hablóse sobre este punto de trabajos revolucionarios en Cartagena, y por otros de dificultades serías que habían surgido para el gabinete o algunos de sus individuos. Pero como los consejeros guardaron absoluto silencio, todo ha quedado en meras conjeturas.

También se dijo que había sido nombrado capitán general de Puerto Rico el general Weyler.

El Consejo duró dos horas largas.

Ayer a las seis se reunieron en el Congreso bajo la presidencia del Sr. Castelar, los senadores y diputados de nuestro partido.

Se acordó mantener la política declarada en los discursos de nuestro ilustre jefe; continuar en la mis-

ma actitud de la legislatura anterior, y recabar todo lo posible en favor de nuestros principios democráticos, así en la discusión del Jurado como al hacer observaciones a los demás proyectos políticos del gobierno.

Serán completamente libres para la minoría parlamentaria la apreciación y el juicio de las leyes de carácter económico.

Fueron aprobados por unanimidad dichos acuerdos.

Al retirarse a su domicilio a las cinco y media de la mañana de ayer, nuestro compañero en la prensa el redactor de El Imparcial, Sr. Hernández y Bermúdez, fué bruscamente acometido en la calle de Hortaleza, frente a la de Gracía por dos desconocidos, que derribándole al suelo intentaban tal vez robarle.

Los individuos en cuestión llevaban en la mano navajas, con las cuales le amenazaron.

Al ver que llegaba gente, los criminales huyeron en compañía de una mujer.

Por allí no apareció ningún guardia de seguridad que evitara tan escandaloso atentado.

Llamamos la atención de la Dirección de Correos sobre lo que ocurre en la ambulancia de Zaragoza a Cataluña, pues no solo se pierden cartas diariamente en este trayecto, sino que además las que llegan a su destino van con señales evidentes de haber sido registradas.

Dos noticias que publica La Correspondencia de anoche:

«En el Consejo de ministros celebrado esta mañana, quedó acordada la reconstrucción del Alcázar de Toledo.»

«En el Consejo de hoy quedó acordado que continúe en Toledo la Academia general militar.»

Según dictamen facultativo, se halla fuera de peligro el delegado de Hacienda de esta provincia, que venía padeciendo hace tiempo una grave dolencia.

Dicen de Bilbao que anteaer se fué a pique en la ría, el antiguo vapor Comercio, que estaba convertido en gabarrón y cargado con unas 4.000 fanegas de trigo próximamente.

Reconoce por causa el siniestro, haber chocado el gabarrón con uno de los docks que existen en el ojo de la derecha del puente del Arenal.

El gabarrón iba a descargarse en la rampa que hay frente al muelle del Teatro.

El receptor tenía asegurado el cargamento hasta el muelle.

El martes pasado se reunió en Cádiz la comisión ejecutiva de la Exposición Nacional Marítima para dar cuenta de sus trabajos.

Asegúrase que las sumas votadas por las corporaciones populares para contribuir al esplendor de este certamen, el primero en su clase que se celebra en España, asciende a la respetable suma de 98.000 duros.

Los municipios de la provincia se apresuran a votar consignaciones destinadas al mismo objeto.

Según se dice, el mariscal Bazaine ha enviado a los periódicos franceses una enérgica protesta contra la novela publicada por la France.

Casi es ocioso este paso, puesto que está en la conciencia de todos el origen de tal publicación.

A fin de que el público pueda disfrutar de las ventajas que reportan los servicios del dentista señor Porras, para la extracción de muelas sin dolor, dicho señor ha rebajado notablemente sus honorarios. Su gabinete, Arenal, 22, duplicado.

La noche del domingo último hubo en Sevilla bastante alarma con motivo de las noticias que se recibieron sobre la aventura del Pardo.

La oficialidad de la guarnición pasó la noche en los cuarteles por haber corrido los más absurdos rumores sobre orden público.

Se encuentra en Madrid el gobernador de Toledo.

Siete presos hay en la actualidad en las cárceles de Barcelona, condenados a la última pena.

Dos de ellos lo han sido por secuestro y asesinato en la persona de un niño del pueblo de Navarres; otro por asesinato de su abuela, en el pasaje de Magarole de aquella ciudad; otro por asesinato en Gernollers, y los tres hermanos recientemente condenados a muerte por el Tribunal Supremo, por asesinato del cobrador del Banco.

Vuelve a decirse que en el ministerio de Fomento se trabaja activamente en la confección de varios proyectos de enseñanza.

Muy extraño será que el Sr. Navarro Rodrigo no eche también su mano de reformas en planes de estudios de las carreras civiles, para no ser menos que sus antecesores.

Hasta ahora solo se dice que estos proyectos serán compilados en una ley general de enseñanza para cuya aprobación se pedirá concurso a todos los partidos a fin de darle un carácter estable, y que la base de la reforma descansa en la reorganización del Consejo de instrucción pública en donde tendrán representación las academias y sociedades científicas mediante elección. A los consejeros se les señalarán sueldos o dietas, lo segundo mejor que lo primero.

Se han verificado en Inglaterra las pruebas del torpedero Habana que se construye con los fondos del Casino español de la Habana.

Los resultados han sido satisfactorios.

En la sesión celebrada ayer tarde en el Ayuntamiento por los tenientes de alcalde, se acordó que desapareciera del radio de la población las tiendas donde se expendía petróleo, proponiendo el Sr. Lara se haga el despacho en kioscos levantados en la vía pública. También convinieron en girar una nueva visita a las tahonas para el repeso del pan.

El tren mixto de Toledo mató ayer mañana tres mulas en el paso de nivel de la carretera.

Los días de salida de Madrid para los correos de Filipinas durante el año actual, serán:

Línea oficial de vapores españoles: Enero, día 30; Febrero, 27; Marzo, 30; Abril, 29; Mayo, 30; Junio, 29; Julio, 30; Agosto, 30; Setiembre, 29; Octubre, 30; Noviembre, 29, y Diciembre, 30.

La salida del vapor del puerto de Barcelona, será el día 1.º de cada mes, como hasta aquí.

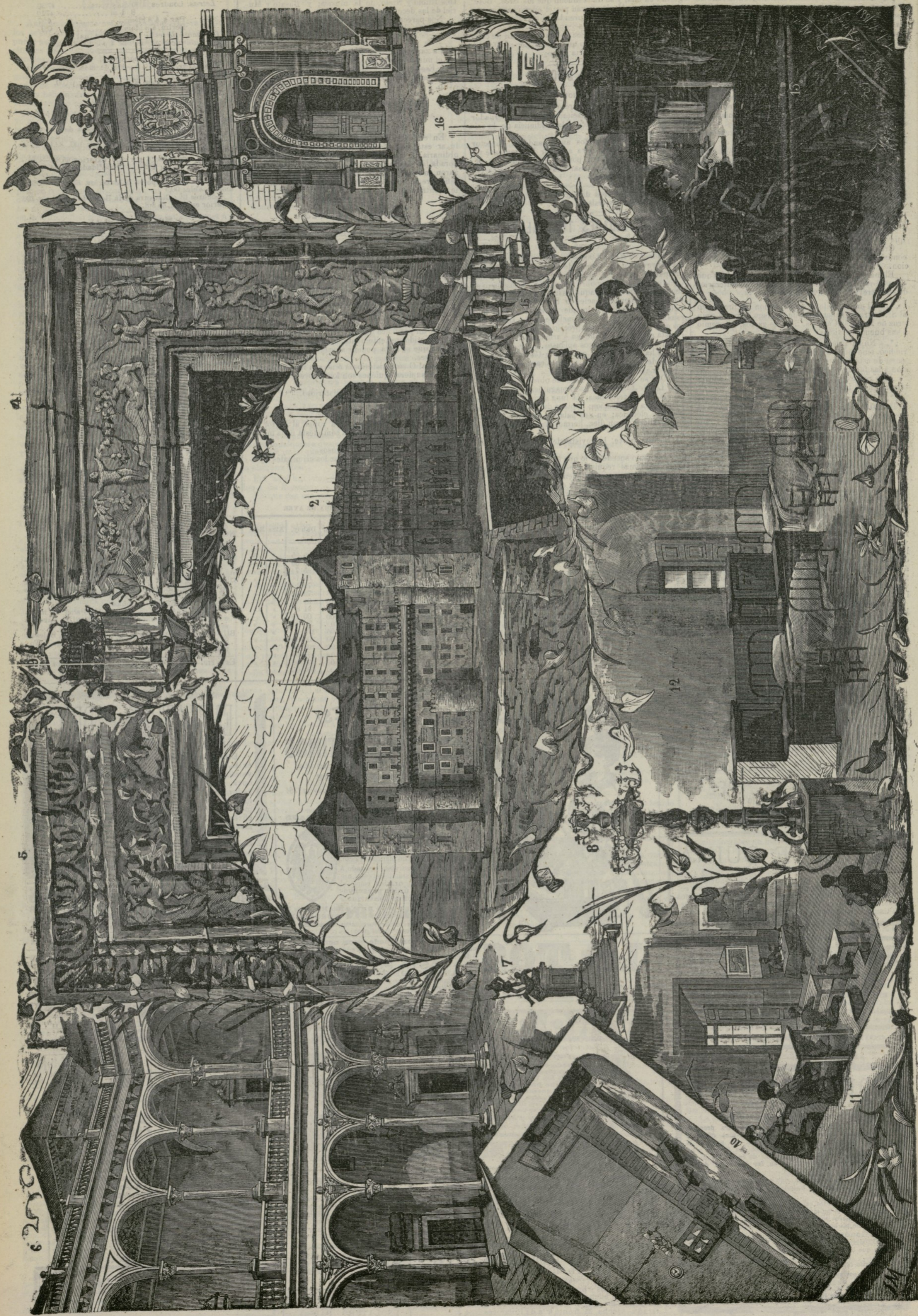
Línea de las mensajerías marítimas francesas: Enero, día 12; Febrero, 3; Marzo, 9; Abril, 20; Mayo, 18; Junio, 15; Julio, 13; Agosto, 10; Setiembre, 21; Octubre, 10; Noviembre, 10, y Diciembre, 14.

Un deber de imparcialidad y mejores informes, nos mueven a rectificar lo indicado ayer sobre la visita nocturna girada al cantón de Vicalvaro por el capitán general de Castilla la Nueva.

El general Martínez Campos que llegó de improviso al cuartel donde se halla alojado el 5.º regimiento de Artillería de cuerpo de ejército, quedó sumamente complacido, por haber encontrado en todo el mayor orden, y observado que se cumplían con riguroso celo las prescripciones de vigilancia.

Creemos que así se ha consignado en el orden del día del regimiento.

En casa del Sr. Primo de Rivera, director del arma de infantería, se declaró anoche a las ocho menos cuarto un pequeño incendio a consecuencia de haberse prendido el bollín de una chimenea. Los criados de la casa lograron sofocarlo inmediatamente.



Ayuntamiento de Madrid